

Editorial



En el mes de agosto, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) cumple 30 años de su fundación, 23 de agosto de 1985, como resultado de la fusión de tres grandes instituciones con probada trayectoria, logros y de gran tradición, por sus aportes al desarrollo del campo mexicano, así como al manejo y conservación de los recursos forestales: el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas y el Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias.

La creación del INIFAP, en su momento, tuvo como gran reto la interacción y complementariedad de la investigación que se realizaba en cada uno de los tres institutos que le dieron origen y, así, contribuir al cumplimiento de una de las atribuciones de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos: formular y ejecutar el Programa Nacional de Investigación Agropecuaria y Forestal, de acuerdo con los objetivos, políticas y estrategias de los programas de desarrollo de corto y mediano plazo del sector. Asimismo, para el personal –científico, administrativo y de apoyo– del nuevo Instituto, el desafío fue, sin duda, la conformación de una estructura organizacional a partir de las mejores prácticas desarrolladas en las tres instituciones recién integradas.

El camino ha sido largo, con errores, sí, pero indudablemente con múltiples aciertos que han permitido la consolidación del INIFAP como una instancia cuyos resultados contribuyen al desarrollo productivo, competitivo, equitativo y sustentable de las cadenas agropecuarias y forestales, a través de la cooperación institucional con diversas organizaciones públicas y privadas a lo largo y ancho del país, gracias a su infraestructura de 38 campos experimentales ubicados en ocho Centros de Investigación Regional, cinco Centros Nacionales de Investigación Disciplinaria y 36 Sitios Experimentales, que le proporcionan presencia nacional en todas y cada una de las regiones ecológicas que existen en México.

Con la finalidad de mejorar la capacidad y fortalecimiento de respuesta institucional, se ha fortalecido e incentivado la capacitación continua de los investigadores, a través de cursos cortos, diplomados, así como estudios de posgrado (maestría y doctorado), sobre todo en el extranjero.

En la actualidad la investigación en el Instituto está organizada en 34 programas de investigación, cuatro de ellos corresponden al sector forestal: Manejo forestal sustentable y servicios ambientales, Plantaciones y Sistemas Agroforestales, Productos Forestales y Tecnología de la Madera, e Incendios Forestales.

Los aportes del trabajo institucional han sido diversos y comprenden varios ámbitos, desde la generación de metodologías para el manejo agronómico, liberación y registro de variedades agrícolas; desarrollo de vacunas, tecnología para mejorar e incrementar la producción pecuaria; el manejo, monitoreo y conservación de los recursos forestales (maderables y no maderables) y servicios ambientales, así como la mejora en los procesos de extracción e industrialización de la madera.

Durante el proceso de consolidación del INIFAP una seria amenaza ha sido la pérdida de su capital humano, sobre todo en lo que se refiere al recurso humano sustutivo: los investigadores y el personal técnico de apoyo, esto como resultado de la implementación de los programas de separación voluntaria y retiro digno establecidos en la Administración Pública Federal. Una acción importante para aminorar los efectos de esa disminución de personal fue la gestión exitosa ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) de un programa especial de retiro sin pérdida de plaza, cuya autorización permitió la incorporación de 259 investigadores jóvenes, en 2007, y la suma de 50 nuevas plazas, 2008; de esta manera se inició el proceso de renovación del personal científico. Sin embargo, es importante decir que la renovación e integración de nuevos investigadores y técnico asociados debe ser una acción permanente, lo cual coadyuvará a dar respuesta oportuna y de calidad –en todos los ámbitos geográficos, de competencia cognitiva y tecnológica– a los usuarios y beneficiarios del Instituto.

Una fortaleza más del INIFAP son sus colecciones –Jardín Botánico de Algodón en Iguala Guerrero, Centro Nacional de Recursos Genéticos (CNRG), Herbario Nacional Forestal (INIF), Biblioteca Digital–; laboratorios –Nacional de Modelaje y Sensores Remotos, Suelos, Dendrocronología–; se cuenta con la Red Nacional de Estaciones Estatales Agroclimáticas, el Centro Nacional de Estandarización de Maquinaria Agrícola (CENEMA); además el Instituto se ha consolidado como un organismo de certificación en al menos dos aspectos relevantes en su ámbito de competencia: la calidad de la maquinaria y equipo agrícola

(Organismo de Certificación de Implementos y Maquinaria Agrícola, OCIMA) y la certificación de asesores técnicos forestales. En este contexto, indudablemente sobresalen las revistas científicas institucionales: Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias y la Revista Mexicana de Ciencias Forestales, la primera de ellas está celebrando sus primeros 60 años de difusión del conocimiento.

Los constantes cambios del entorno político, administrativo y económico que caracterizan los tiempos actuales, conllevan retos que exigen una organización administrativa ágil, transparente, con rendición de cuentas y resultados que garanticen una eficaz y eficiente respuesta a las necesidades del quehacer sustantivo del INIFAP: la generación de conocimientos y tecnologías que contribuyan a resolver los problemas del sector agropecuario; soluciones que atiendan los requerimientos alimentarios de una sociedad dinámica, en constante cambio en lo referente a sus demandas de consumo; además de, contribuir a enfrentar el reto del cambio climático, sus orígenes y efectos sobre los recursos naturales y los servicios ambientales en el corto y largo plazos.

La tarea no es sencilla, pero tampoco imposible, ya que nuestro Instituto cuenta con un capital humano comprometido con su trabajo, con su institución, y ante todo con la sociedad mexicana beneficiaria de los productos y servicios que resultan de su trabajo cotidiano. Indudablemente con la colaboración y el trabajo en equipo, en un ámbito de cordialidad y transparencia garante de un buen ambiente laboral, alcanzaremos lo plasmado en nuestra misión:

Contribuir al desarrollo productivo, competitivo, equitativo y sustentable de las cadenas agropecuarias y forestales, mediante la generación y adaptación de conocimientos científicos e innovaciones tecnológicas y la formación de recursos humanos para atender las demandas y necesidades en beneficio del sector y la sociedad en un marco de cooperación institucional con organizaciones públicas y privadas.

¡Feliz trigésimo aniversario!

Marisela Cristina Zamora Martínez

